

Participación, comunidad y transformación: reflexiones desde el Centro Social Comunitario Luis Buñuel

JAIME ANDRÉS*

Resumen: En este artículo reflexionamos** sobre la relación entre acción comunitaria y transformación social en el ámbito de Psicología Comunitaria a partir del análisis de la experiencia del Centro Social Comunitario Luis Buñuel, iniciativa puesta en marcha por vecinas y vecinos en la ciudad de Zaragoza después de la irrupción del movimiento 15M en el contexto español en 2011. Los conceptos de participación y comunidad son discutidos a partir del diálogo entre los significados y prácticas desplegadas por esta iniciativa ciudadana y algunas perspectivas emergentes en el campo de la intervención social. Los debates planteados buscan abrir nuevos horizontes en la conceptualización de los procesos de intervención social explorando las nociones de articulación, involucración, lo cotidiano, lo común, la interdependencia y los cuidados. Se concluye con una serie de consideraciones relacionadas con las posibilidades que abre pensar la intervención social a partir de procesos comunitarios articulados desde la ciudadanía.

Palabras clave: Psicología Comunitaria; Articulación; Común; Cotidiano; Ciudadanía

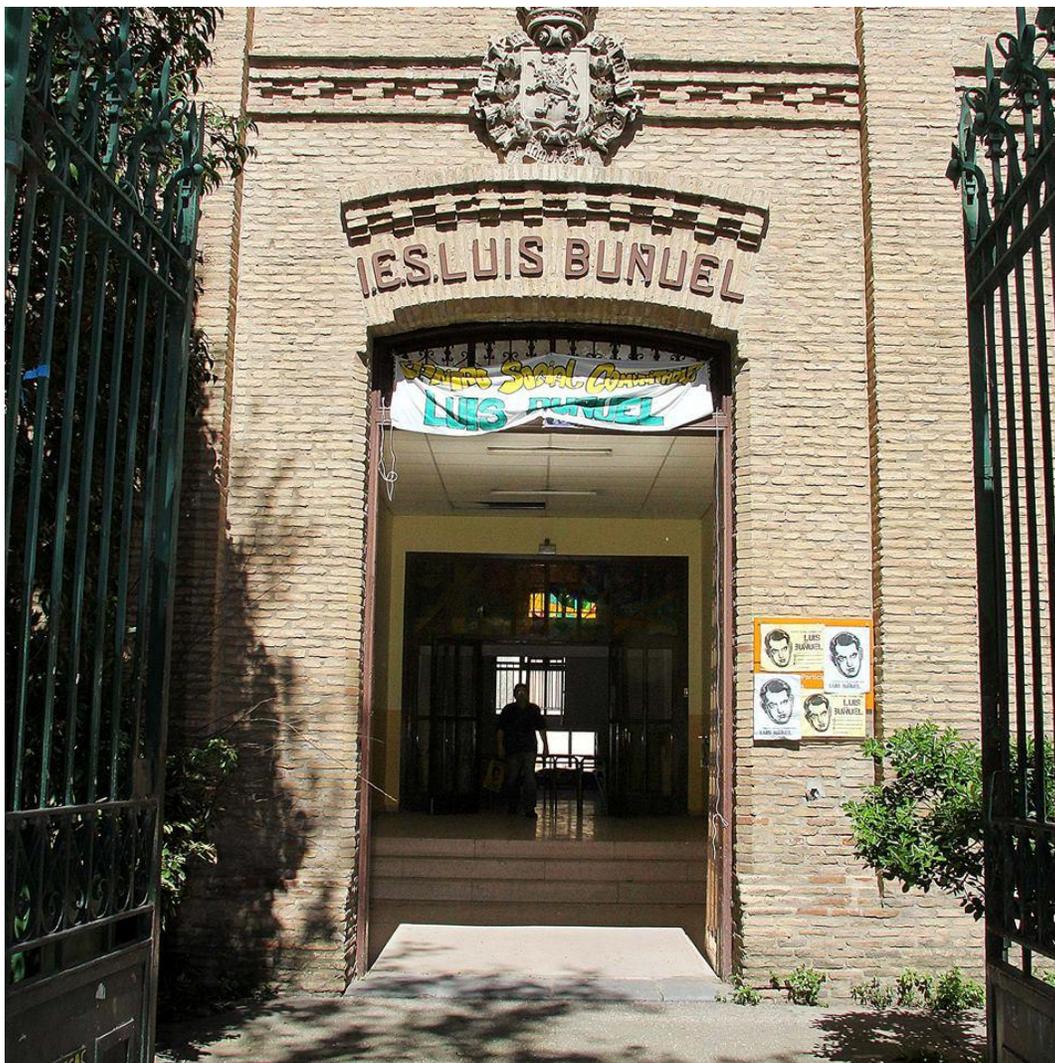
Abstract: In this article we discuss the relationship between community action and social transformation in the field of Community Psychology, based on the analysis of the experience of the Community Social Center Luis Buñuel, an initiative launched by neighbours in the city of Zaragoza after the irruption of the 15M movement in the Spanish context in 2011. The concepts of participation and community are discussed departing from the dialogue between the meanings and practices deployed by this citizen initiative and some emerging perspectives in the field of social intervention. The debates proposed seek to open new horizons in the conceptualization of social intervention processes by exploring the notions of articulation, involvement, everyday life, the common, interdependence and care. It concludes with considerations related to the opening of possibilities for thinking about social intervention based on community processes articulated from the citizenry.

Key words: Community Psychology; Articulation; Common; Daily life; Citizenship.



* **JAIME ANDRÉS** é Psicólogo Social. Estudiante de Doctorado del programa Persona y Sociedad en el Mundo Contemporáneo de la Universitat Autònoma de Barcelona. Integrante del Grupo de Investigación Fractalidades en Investigación Crítica (FIC). Participante en el Centro Social Comunitario Luis Buñuel.

** Se ha optado por utilizar la primera persona del plural para visibilizar que el trabajo aquí expuesto es un proceso que va más allá de lo individual. No hubiera sido posible sin las aportaciones de Marisela Montenegro y de las personas que construyen y sostienen día a día Centro Social Comunitario Luis Buñuel. Todas ellas son también autoras materiales de este artículo



El CSC Luis Buñuel, un espacio recuperado por el vecindario. Fonte: CSC Luis Buñuel.

Ação comunitaria y transformación social

La Psicología Comunitaria ha establecido una relación incuestionable entre acción comunitaria y transformación social. La participación de miembros de la comunidad en la toma de decisiones para transformar su entorno, a través del diálogo con profesionales, contiene una dimensión política al facilitar el acceso al espacio público a grupos sociales frecuentemente excluidos (MONTERO, 1998). En este ámbito, la acción

comunitaria se entiende como “todas aquellas reflexiones y acciones que se realizan por parte de los miembros de la comunidad a partir de una organización o grupo comunitario y que buscan la transformación de situaciones que son vistas como problemáticas por parte de estas personas.” (MONTENEGRO, 2004, p. 51).

Sin embargo, en la última década diferentes elementos del cuerpo teórico y metodológico de la Psicología Comunitaria han sido objeto de discusión. Por un lado, se cuestiona la

noción de comunidad por estar frecuentemente asociada a territorios físicos, así como a la asunción de la existencia de intereses y necesidades comunes entre sus miembros. Siguiendo a Rodríguez, Pierri, Rodríguez, Da Silva, Rossi y Castro (2013) las actuales dinámicas de segregación y fragmentación social debilitan las relaciones personales de encuentro, los vínculos comunitarios y los valores sobre los que se debe sostener la acción transformadora. Por otra parte, la estrecha relación entre intervención comunitaria y políticas públicas gubernamentales, ha erosionado el carácter crítico y de cambio social inherente a la Psicología Comunitaria (BERROETA, 2014).

En el caso del Estado español los fuertes recortes en los servicios y proyectos sociales de los últimos años han tenido como consecuencia que muchas iniciativas de intervención comunitaria ya no cuenten con los recursos suficientes para promover procesos participativos, proliferando formas de intervención asistenciales (RODRIGO, 2012). En este contexto, Parés (2014) afirma que al tiempo que decae la capacidad de las administraciones públicas españolas para hacer frente a los problemas colectivos, se observa la emergencia de iniciativas de colaboración, solidaridad y autoorganización de la sociedad civil. Es así como entre la propia ciudadanía han ido apareciendo nuevas formas de organizarse e intervenir sobre la realidad.

A partir de una de estas iniciativas, la del Centro Social Comunitario Luis Buñuel de Zaragoza (España), se articula el presente texto, basado en nuestra participación como activistas durante 3 años, a la que más tarde añadimos el rol de investigadores. Un

proceso de investigación que parte de los principios que Marta Malo (2004) describe como investigación militante, ya que trata de responder a las preguntas de “cómo producir conocimiento que beba directamente del análisis concreto del territorio de vida y cooperación y de las experiencias de malestar y rebeldía, cómo poner a funcionar este conocimiento para la transformación social, cómo hacer operativos los saberes que ya circulan por las redes, cómo potenciarlos y articularlos con la práctica” (MALO, 2004, p. 15). Una aproximación implicada, activista, militante y comprometida críticamente (GARCÍA, 2014).

Desarrollamos un estudio de caso en el que hemos documentado, a través de un diario de campo, todas las observaciones realizadas como participantes del centro social desde octubre del 2016 (YIN, 2009; ÁLVAREZ; SAN FABIÁN, 2012). Paralelamente, en conversación con otros participantes, hemos creado un relato colectivo sobre la historia del “Luis Buñuel”, siguiendo los principios de la metodología de las Producciones Narrativas (BALASCH; MONTENEGRO, 2003; BIGLIA; BONET, 2009; GANDARIAS; PUJOL, 2013).

En este artículo no buscamos hacer una caracterización de la experiencia del Centro Social Comunitario, sino más bien partir de ésta para reflexionar en torno a conceptos clave que dicha iniciativa comparte con el ámbito de la Psicología Comunitaria. Es decir, en lugar de focalizar en el escrutinio de las actividades del colectivo, tomaremos los significados y prácticas desplegadas por esta iniciativa ciudadana para interrogar y dialogar con el campo académico y profesional de la

intervención social comunitaria. Se trata, como dice Alejandra León Cedeño (2012), de buscar formas de reflexionar, cuestionar y narrar que puedan ser de utilidad para abrir nuevos horizontes en la conceptualización de los procesos de intervención social, trazando líneas de fuga en torno a las posibilidades de ser desarrollados desde la propia ciudadanía.

El Centro Social Comunitario Luis Buñuel, escuela de participación

De esa demanda [de participación y creación colectiva, surgida del 15M], y de la conciencia de que la participación es algo que hay que trabajar, surge la propuesta de crear una escuela de participación ciudadana, un espacio para construir entre todas, un objetivo común que nos permita desarrollar un proceso de empoderamiento comunitario. (“El CSC Luis Buñuel, un proyecto de interés ciudadano”, disponible en la web: <http://centroluisbunuel.org/>)

El surgimiento del Movimiento 15M a partir de mayo del año 2011 en el Estado español, hizo que multitud de personas ocuparan de manera pacífica las principales plazas de ciudades y pueblos y se organizaran de manera asamblearia, tratando de encontrar alternativas que respondieran a las demandas de mayor democracia real que percibían, no estaban siendo satisfechas por parte de las instituciones públicas (SUBIRATS, 2014). Pese a dar

comienzo como demostración de indignación, muy pronto se desarrolló como movimiento social capaz de hacerse patente en formas de organización, contextos y reivindicaciones muy diversas, haciendo de la diversidad, la horizontalidad, el trabajo en red y la participación ciudadana, algunas de sus señas de identidad más reconocibles (SÁNCHEZ, 2012).

En Zaragoza, una de las asambleas que se organizó a raíz de este movimiento, se marcó como objetivo recuperar para la ciudadanía un edificio de propiedad pública que llevaba año cerrado pese a las reivindicaciones vecinales. El propósito: establecer un centro social de carácter comunitario que fuera gestionado por el propio vecindario de manera horizontal y accesible a toda aquella persona que quisiera participar en el proyecto.

Lo que empezó con una serie de asambleas y reuniones con las administraciones públicas en las que se intentaba conseguir la cesión del uso del espacio, acabó convirtiéndose en un proceso participativo en sí mismo que, con el paso de los meses, y una vez ya dentro del edificio, ha conseguido abrir el centro a la ciudad de manera estable, constituyéndose como sede para diferentes movimientos y colectivos, así como referente de actividades y espacio de encuentro vecinal en el barrio del Gancho, donde se encuentra situado.



La participación y la creación colectiva, presentes en el día a día del Luis Buñuel.
Fonte: CSC Luis Buñuel.

Participación, involucramiento y articulación

La noción de participación para la Psicología Comunitaria resulta central, pues refiere a al mismo tiempo a tres dimensiones fundamentales e interrelacionadas: la teórica, la metodológica y la política (MONTERO, 2001). De modo que se hace necesario comprender cómo se entiende – se teoriza – la “participación”, de qué manera esta comprensión se despliega – a través de qué métodos – y cómo se relaciona con las posibilidades de transformación social en iniciativas concretas de acción comunitaria.

Para Zambrano (2007), la participación puede ser interpretada desde dos aproximaciones diferentes. “Ser partícipe de”, que se relaciona con

recibir prestaciones y disponer de servicios, es decir, actúa como un mecanismo legitimador de poder. O “tomar parte en” se equipara con la capacidad de desarrollar iniciativas, tomar decisiones y ser parte activa de un proceso: un elemento de transformación en el que todos los actores existentes son los protagonistas y en el que confluyen la capacidad y la oportunidad de participar. De aquí se desprende la dimensión política de la participación en tanto espacio que va más allá de un acto testimonial y busca involucrarse más intensamente en las decisiones de la vida pública. Dicha dimensión política cristalizó para muchas personas a partir del 15M, influyendo de manera evidente las comprensiones de quienes participan en el Centro Social Comunitario Luis

Buñuel:

En el Buñuel eres participante desde el minuto cero. Accediendo como “usuario” de una actividad o evento, como organizador, como integrante de la asamblea o de cualquier comisión. En todos los espacios existentes tienes poder de decisión sobre lo que pasa y por lo tanto hay responsabilidad asociada sobre lo que sucede, el orden, el ambiente, la accesibilidad o el desarrollo de la actividad. (Registro del diario de campo, 26 de octubre de 2016)

Aquí, “decisión” se relaciona tanto con poder como con responsabilidad, es decir, se invita a quien recibe el mensaje a ser protagonista de la iniciativa explicitando, además, las diferentes maneras en las que las personas se pueden relacionar con el espacio. En el ámbito de la intervención social, en cambio, las posiciones son definidas en términos de interventor/a-intervenido/a o agente externo-agente interno, y éstas son raramente intercambiables. Los equipos interventores están definidos en la ecuación como el elemento principal del cambio, pues serán quienes se encargarán de proveer las condiciones para los procesos de intervención comunitaria (MARTÍNEZ, 2014). Esa categorización puede ser cuestionada asumiendo la heterogeneidad de ambos grupos y, como señala Montenegro (2001), concibiendo los procesos de transformación como complejos y multidireccionales en los que, siendo conscientes de los entramados de poder que delimitan y configuran las relaciones, los distintos agentes sociales se relacionan desde las diferencias, siendo afectados en mayor o menor medida por las situaciones a transformar. El cuestionamiento a la rigidez de las posiciones predeterminadas que enmarcan la

mayoría de procesos de intervención social puede contribuir a la generación de escenarios más horizontales de trabajo. Quizás la búsqueda de encuentros inesperados permita distinguir elementos difíciles de percibir si las posiciones son inamovibles o construir espacios de complicidad y liviandad en las relaciones que se establecen y que dan soporte a iniciativas colectivas (LEÓN CEDEÑO, 2012).

La metáfora del involucramiento desarrollada por Martínez (2014), pretende desbordar la idea de intervención social, a través del establecimiento de tensiones creativas entre diferentes partes, vínculos descentralizados y diversos entre comunidades, saberes y actores que a menudo se mantienen apartados. Entendemos, como indica este autor, involucrarse en el sentido de mantener unos vínculos significativos, pero a la vez indeterminados y variables, situarse en un amplio entramado de relaciones que nos desborda a la vez que cuestionamos nuestra posición en las transformaciones que se van produciendo.

La invitación a la participación que se hace desde el Buñuel, como vimos anteriormente, subraya el poder de decisión y la responsabilidad al mismo tiempo. Las diferentes posiciones - “usuario”, organizador, integrante de la asamblea o de una comisión- desde las que cada persona se puede relacionar con el espacio, visto desde la Psicología Comunitaria, da pie a la pregunta sobre cómo transformar el rol de agente externo a la comunidad y poder concebir una acción como colectiva y auto-transformadora, que encuentra su fundamento en condiciones locales de producción.

Red de “*ciudadanía*” comunitaria

[El Buñuel] lo estamos construyendo desde abajo, desde la ciudadanía. A base de nuestra precariedad, de nuestro sueño y de nuestras contradicciones. Y quizá, eso es lo que nos hace ver, que el poder del proceso está en lo colectivo y en la construcción de comunidad. (Fragmento del relato colectivo construido a partir de producciones narrativas)

El relato colectivo del Buñuel da cuenta de un proceso en el que la construcción del espacio y de la comunidad parece darse al mismo tiempo y de forma recíproca. Un proceso que se articula en la actualidad alrededor del espacio físico del Centro Social pero que lo precede, puesto que se forja durante las negociaciones para la cesión del espacio, y lo excede, en términos de las dinámicas relacionales que se producen en las diversas formas de participación. El carácter comunitario de la iniciativa se concreta a través de diferentes elementos que se configuran entre sí: la apertura a cualquier persona que quiera participar, la horizontalidad en la toma de decisiones, la autogestión y la articulación con diversos actores, institucionales o no, presentes en el territorio. Como consecuencia de estos principios, la estructura se organiza a través de comisiones temáticas (actividades, comunicación, mantenimiento, relaciones institucionales y cuidados), que van definiendo su labor conforme con los acuerdos que se toman en la asamblea semanal, el órgano de gobernanza del espacio. Y, en paralelo a esta participación más estructurada, las actividades más espontáneas, que tienen más que ver con lo relacional, con los aprendizajes:

(...) porque nos permite actuar, bailar o participar en diferentes

eventos. Y lo hacemos mientras nos sentimos a gusto, mientras aprendemos. (Fragmento del relato colectivo construido a partir de producciones narrativas)

Lo comunitario en la experiencia de este Centro Social se configura como un producto -y no como algo previo- de la participación. Ésta se materializa a través de determinadas prácticas organizativas y se fundamenta en principios teórico-políticos que permiten cierta resonancia con otras iniciativas, cuyo horizonte compartido se articula alrededor de la participación ciudadana (PARÉS, 2014).

Para Montenegro, Rodríguez y Pujol (2014) la participación es un elemento que caracteriza los eventos comunitarios, en los cuales se articulan diversos nodos y relaciones que componen el espacio comunitario, por lo que lo relevante será poner el foco sobre la interrelación, en vez de sobre los agentes que la conforman. Esa imagen de complejidad en la red de relaciones que componen y sostienen el Centro Social, nos sirve para visibilizar la interdependencia, que parte sobre todo de identificar las necesidades en torno al cuidado y afecto para la construcción comunitaria, reconociendo la vulnerabilidad como potencia, al sentirnos afectadas por lo que les ocurre a las personas que nos rodean (OSORIO, 2015; PÉREZ, 2011). Conscientes del potencial negativo que tiene para los proyectos colectivos la invisibilización del componente afectivo-relacional, en el Buñuel se puso en marcha la comisión de cuidados, encargada de dinamizar el espacio de acogida, así como de transformar periódicamente la asamblea semanal en un espacio de cuidados donde se prioriza el plano micropolítico o relacional, sobre aspectos más racionales, como la toma de decisiones

o la gestión del proyecto:

En el CSC Luis Buñuel hemos aprendido que todas las personas necesitamos cuidar y sentirnos cuidadas, entendiendo los cuidados como la capacidad de escucha, respeto y aceptación que posibilita la convivencia en comunidad. (Proyecto “Cuidando la comunidad” desarrollado desde la comisión de cuidados)

Se continúa así la línea desarrollada por colectivos como Precarias a la deriva

(2004), que utilizaban el término *cuidadania* para expresar la necesidad de ir más allá de los derechos de la ciudadanía y poner sobre la mesa la relevancia individual y social de los cuidados. Además, se subraya la dimensión afectiva que pone en juego deseos y miedos, que influyen en el grado de cercanía o implicación con el que las personas participan en los espacios colectivos, reconociendo el papel que ocupan y visibilizándolos como apuesta política (OSORIO, 2015).



Un proyecto abierto al barrio y a la ciudad. Foto: Julio Marín

Lo Común, construyéndose en lo cotidiano

La recuperación de un espacio de propiedad pública abandonado, por parte de la ciudadanía, es uno de los principales ejes sobre los que se construye el proyecto del CSC Luis Buñuel, que desde el primer momento ha intentado establecer una interlocución con las administraciones

públicas en busca de una mayor legitimidad institucional:

Queremos crear un nuevo marco de co-cuidado y co-administración de los recursos y bienes comunes urbanos, entre la ciudadanía auto-organizada y la administración municipal, ya que la implicación de la ciudadanía en sus propios recursos genera procesos de

implicación y responsabilidad con el bien común. (“El CSC Luis Buñuel, un proyecto de interés ciudadano”, disponible en la web)

Los comunes urbanos, son descritos por el Observatorio Metropolitano de Barcelona (2014) como aquellas iniciativas sociales que, basándose en prácticas locales, comunitarias y participativas, así como en una gestión no mercantil de los recursos, intentan dar respuestas a demandas sociales, a la vez que se caracterizan por nuevas formas de compartir tiempo, bienes, conocimientos o espacios. En iniciativas como el CSC Luis Buñuel se apuesta por crear espacios de colaboración e interés colectivo que generen vínculos comunitarios en lo cotidiano, a través de diversas formas de participación. Así mismo, se busca constituirse como agente de enunciación tanto en la esfera social como en la esfera pública (LAVAL; DARDOT, 2015), con discursos tejidos desde el hacer:

La transformación social es nuestro camino. Partimos de las prácticas para construir discurso. Buscamos nuevas formas de hacer política, y nos embarcamos en un proyecto de gestión del bien común. (“El CSC Luis Buñuel, un proyecto de interés ciudadano”. En la web)

Precisamente son esas prácticas desarrolladas cotidianamente a partir de un interés colectivo, esos lazos de apoyo, así como los medios que se despliegan para defenderlos, algunos de los aspectos más relevantes de los comunes (FEDERICI, 2013; STAVRIDES, 2016). Se genera así un sujeto común basado en los principios de cooperación y responsabilidad, que construye pautas para articularse, para reapropiarse sin necesidad de proclamarse propietario de un espacio y devolverlo así a la comunidad, a través de los conflictos que le dan vida, a

través de lo que Laval y Dardot (2015) denominan *praxis instituyente*.

Una praxis en torno a la cual se va constituyendo la comunidad que reivindica el derecho de uso de ese determinado común, pero que no se consolida si no es a partir de espacios y tiempos cotidianos, que interpelan al encuentro y a la acción colectiva, haciendo que las personas que participan en él, no sólo se sientan legitimadas, sino también motivadas a formar parte de ese proceso.

¿Hacia estrategias de intervención social articuladas desde la ciudadanía?

Como indican Renes, Fuentes, Ruíz y Jaraiz (2007), necesitamos pensar las intervenciones de otra forma, desde una perspectiva que no las reduzca, que no las haga previsibles, ampliar horizontes que nos capaciten para idear nuevas estrategias. En este contexto, resulta esencial repensar las nociones y las prácticas a través de las que se pueden desarrollar procesos de acción comunitaria (RODRÍGUEZ; MONTENEGRO, 2016). En este artículo, partiendo de nuestra experiencia en el Centro Social Comunitario Luis Buñuel, hemos problematizado una serie de elementos sometidos a discusión en la Psicología Comunitaria actual.

La importancia de la noción de participación está fuera de toda duda tanto para la Psicología Comunitaria como para iniciativas desarrolladas desde la ciudadanía como el CSC Luis Buñuel. Desde el Buñuel hemos aprendido a participar participando, a través del ensayo y el error, enfatizando su valor como proceso. Desde esta perspectiva, la participación es concebida como fin y como medio, coincidiendo con Franco, Franco y

Guilló (2007) cuando señalan que ésta garantiza la ciudadanía activa, convirtiéndose a la vez en condición, escenario y meta de la intervención social. Sin embargo, hay que recordar que no todos los procesos de participación son transformadores (ZAMBRANO, 2007), y por lo tanto, las iniciativas como la del Buñuel se mantendrán vivas siempre que haya gente que las pueda y las quiera habitar. Esto conllevará en muchas ocasiones informar o motivar, pero también posibilitar que toda persona que participe se pueda reapropiar del proceso, hacerlo suyo y construirlo en colectivo.

Con respecto a la intervención social, como proponen Montenegro, Rodríguez y Pujol (2014), se trata de pensarla como articulación de diferencias, potenciando eventos y actividades en el espacio comunitario, que permitan articular grupos sin homogeneizarlos en categorías más amplias. Para ello apostar, como sugieren Rodríguez y Montenegro (2016), por conceptos como el de multiplicidad, que permitan ver en las diferencias las posibilidades de articulación para proyectos de emancipación, abre el camino hacia nuevas comprensiones de la acción comunitaria. O dejarse afectar por el propio proceso, aceptando que, como nos recuerda Montenegro (2001), cada vez que alguien se propone intervenir, también es en cierta manera intervenido. Todas ellas estrategias útiles para plantear nuestra posición en estos contextos, evitando posiciones expertas y optando por abrir los procesos en todo momento y a cualquier nivel. Aceptando que habrá personas que se enreden en los proyectos, otras que sólo en momentos determinados y otras en ninguno. La cotidianidad de los procesos también consiste en eso, por lo que se requiere de ritmos pausados, de

escucha y de rotación de roles.

De la misma manera, es fundamental poner en el centro los cuidados colectivos, trabajar desde lo relacional, con la vulnerabilidad como potencia. Ser conscientes de nuestra interdependencia en el entramado comunitario, aceptando los conflictos como fase natural del proceso y admitiendo los intereses y motivaciones con los que partimos desde cada posición. Reconociendo a su vez que no hay actores imprescindibles cuando el objetivo es la transformación, así como las consecuencias asociadas, como por ejemplo, dar un paso atrás, asumiendo un menor grado de protagonismo o control dentro de un proceso.

Por último subrayamos la necesidad de entender los comunes como una interpelación a trabajar la participación de otra manera, aceptando la legitimidad de propuestas procedentes de la ciudadanía organizada. De esta forma se abren posibilidades que giran en torno al trabajo de la co-responsabilidad, o al refuerzo de las redes comunitarias y sus valores asociados. También conlleva una serie de retos por parte de los actores institucionales, como los que supone aceptar el desborde de la dicotomía público/privado y por lo tanto no liderar los procesos, tomando parte de ellos como un actor más. O fomentando la autonomía de la ciudadanía, invitándola a hacer, a cuestionar, a deliberar o a equivocarse, a través de la cesión de espacios o el desarrollo de nuevas herramientas de democracia directa. Teniendo siempre en cuenta que en muchas ocasiones, objetivos amplios como la defensa de lo común, posibilitan metas más pequeñas y tangibles, como la regeneración de espacios y tiempos de encuentro vecinal.

Referencias

- ÁLVAREZ, C.; SAN FABIÁN, J. L. La elección del estudio de caso en investigación educativa. **Gazeta de Antropología**, v. 1, n. 28, Artículo 14, 2012. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/20644>. Acceso en 03.06.2017
- BALASCH, M.; MONTENEGRO, M. Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: Las producciones narrativas. **Encuentros en Psicología Social**, v. 1, n. 3, p. 44-48, 2003.
- BERROETA, H. El quehacer de la Psicología Comunitaria: Coordenadas para una cartografía. **Psicoperspectivas**, v. 2, n.13, p. 19-31, 2014. Disponible en: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/352/320>. Acceso en: 18.06.2017
- BIGLIA, B.; BONET-MARTÍ, J. La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. **Forum: Qualitative Social Research**, v. 10, n.1, Artículo. 8, 2009. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1225>. Acceso en 27.10.2016
- FRANCO, P.; FRANCO, B.; GUILLÓ, C. I. De la participación como elemento de la intervención social, a la participación como instrumento para garantizar la ciudadanía activa. **Documentación Social**, n. 145, p. 115-132, 2007.
- FEDERICI, S. **Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas**. Madrid, España: Traficantes de Sueños, 2013.
- GARCÍA, E. Entre la participación y la reflexividad: Desbordes epistemológicos para una antropología de los movimientos sociales emergentes. En: VV. AA. **Periferias, fronteras y diálogos. Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Tarragona, 2-5 de septiembre, 2014**. Tarragona, España: Publicacions URV, 2014. P. 3213-3234. Disponible en: <http://digital.publicacionsurv.cat/index.php/purv/catalog/book/123>. Acceso en 15.07.2017
- GANDARIAS, I.; PUJOL, J. De las otras al no(s) otras: encuentros, tensiones y retos en el tejido de articulaciones entre colectivos de mujeres migradas y feministas locales en el País Vasco. **Encrucijadas**, v. 5, p. 77-91, 2013.
- LAVAL, C., DARDOT, P. **Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI**. Barcelona: Gedisa, 2015.
- LEÓN CEDEÑO, A. A. **Psicología Comunitaria de lo Cotidiano**. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2012.
- MALO, M. (ed.) **Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia**. Madrid, España: Traficantes de sueños, 2004. Disponible en <https://www.traficantes.net/libros/nociones-comunes>. Acceso: 28.01.2017.
- MARTÍNEZ, A. Cambiar metáforas en la psicología social de la acción pública: De intervenir a involucrarse. **Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social**, v. 14, n. 1, p. 3-28, 2014. Disponible en: <http://atheneadigital.net/article/view/v14-n1-martinez>. Acceso en 16.05.2017
- MONTENEGRO M. **Conocimientos, agentes y articulaciones: Una mirada situada en la intervención social**. Tesis Doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.
- MONTENEGRO, M. Comunidad y Bienestar social. En MUSITU, G.; HERRERO, J.; CANTERA, L.; MONTENEGRO, M. **Introducción a la psicología comunitaria**. Barcelona: Editorial UOC, 2004. P 43-72.
- MONTENEGRO, M., RODRÍGUEZ, A., PUJOL, J. La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. **Psicoperspectivas**, v. 2, n.13, p. 32-43, 2014. Disponible en: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/433/321>. Acceso en 28.05.2017
- MONTERO, M. La comunidad como objeto y sujeto de la acción social. En A. Martín (Ed.). **Psicología comunitaria: Fundamentos y aplicaciones**. Madrid: Síntesis, 1998. P. 211-222.
- MONTERO. M. Ética y política en psicología: las dimensiones no reconocidas. **Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social**, v.0, p.1-10, 2001. Disponible en: <http://atheneadigital.net/article/view/n0-montero/1-pdf-es>. Acceso en 14.07.2017
- OBSERVATORIO METROPOLITANO DE BARCELONA. **Comunes urbanos en Barcelona. Prácticas de defensa, cuidado, reapropiación y gestión comunitaria**.

- Barcelona: Fundación de los Comunes, 2014. Disponible en: http://bcncomuns.net/wp-content/uploads/2014/06/Conclusions_OMB_ESP.pdf. Acceso 15.02.2017.
- OSORIO, M. Repensar la Comunidad desde La Base: aportes de una investigación situada. **Psicología, Conocimiento y Sociedad**, v. 5, n 2, p. 130-155, 2015. Disponible en: <http://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/274>
- PARÉS, M. **Governança i participació en els processos de regeneració urbana: el cas de la Llei de barris de Catalunya**. Barcelona: Escola d'Administració Pública de Catalunya i Institut de Govern i Polítiques Públiques (UAB), 2014.
- PÉREZ, A. Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida. Investigaciones feministas n. 2, p. 29-53, 2011. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/38603>. Acceso en: 20.12.2016
- PRECARIAS A LA DERIVA. **A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina**. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004. Disponible en <https://www.traficantes.net/libros/la-deriva>. Acceso 02.02.2017
- RENES, V., FUENTES, P., RUIZ E., JARAÍZ, G. Realidad, pensamiento e intervención social. **Documentación Social**, n. 145, p. 11-36, 2007.
- RODRIGO, D. Per una intervenció social situada i responsable. **Quaderns d'Illacrua**, v.24, p. 1-3, 2012.
- RODRÍGUEZ, A. R.; MONTENEGRO, M. Retos contemporáneos para la psicología comunitaria: Reflexiones sobre la noción de comunidad. **Interamerican Journal of Psychology**, v. 50, n. 1, p. 14-22, 2016. Disponible en: <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/40>. Acceso en 28.05.2017
- RODRÍGUEZ, A.; PIERRI, L.; RODRÍGUEZ, A., DA SILVA, M.; ROSSI, S.; CASTRO, I. Procesos subjetivos en la inclusión social. Una aproximación a través del método biográfico. **Revista de Ciencias Sociales**, v.25, p. 96-111, 2013.
- SÁNCHEZ, R. (2012). El 15M como insurrección del cuerpo-máquina. **Revista Anthropos. Huellas del conocimiento**, n. 234, p. 216-224, 2012. Disponible en: <http://www.uninomade.org/el-15m-como-insurreccion-del-cuerpo%C2%ADmaquina/> Acceso en 15.07.2017
- STAVRIDES, S. **Hacia la ciudad de umbrales**. Madrid: Akal, 2016.
- SUBIRATS, J. **Jóvenes, internet y política**. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, 2014
- YIN, R. K. **Case study research: Design and methods**. London: Sage, 2009.
- ZAMBRANO, A. Participación y empoderamiento comunitario: rol de las metodologías implicativas. En: ZAMBRANO, A.; ROZAS, G.; MAGAÑA, I.; ASÚN, D.; PÉREZ-LUCO, R. (eds.) **Psicología comunitaria en Chile. Evolución, perspectivas y proyecciones**. Santiago de Chile: RIL, 2007. P. 373-402.

*Recebido em 2017-10-09
Publicado em 2017-11-03*